

# INFLACIÓN Y DESPOBLAMIENTO DURANTE EL FRANQUISMO EN EL CAMPO TOLEDANO: MOHEDAS DE LA JARA

*José Ramón Moreno Méndez*

## Introducción

En 1951 se pone fin a las cartillas de racionamiento con las que tuvieron que convivir nuestros compatriotas durante toda la década de 1940 y que han marcado psicológicamente a toda una generación, si no a más, incluyendo la posible implicación mental en sus descendientes. Este año da comienzo a una década llena de contrastes en todos los sentidos: crecimiento económico, industrialización y éxodo rural conviven con las primeras protestas que sufre el régimen desde el fin de la guerra. Por otra parte son los años de la apertura y, a decir de los que la vivieron, de la esperanza en un cambio decisivo en todos los órdenes.

Luis Ángel Rojo<sup>1</sup> muestra una imagen catastrofista de la política económica del franquismo durante los años cincuenta y lo explica según dos tipos de causas: unas intrínsecas a la II Guerra Mundial y otras venidas de la política económica del franquismo. Entre estas últimas señala la política abiertamente inflacionista que se llevó a cabo en estos años.

La intención de esta trabajo es demostrar que el éxodo rural, que afectó de forma muy intensa a Mohedas de la Jara, así como a toda la comarca y, por extensión, a la provincia entera, no fue un resultado únicamente de las políticas inflacionistas llevadas a cabo por los ministros franquistas, principalmente por Girón de Velasco y Sanz-Orrío y Sanz en los años cincuenta, sino de una evolución política y económica que hizo mucho más atractiva la vida de los antiguos campesinos en los nuevos focos industriales que se crearon en el país a partir de esos años.

---

<sup>1</sup> Prólogo de Luis Ángel ROJO en Carlos BARCIELA, Ed.: *Autarquía y mercado negro: El fracaso económico del primer franquismo (1939-1959)* Ed. Crítica. Barcelona 2003.

## La inflación en los cincuenta

Desde mediados de los cincuenta la situación del país exigía introducir cambios en la política agraria, toda vez que los efectos de las transformaciones introducidas a comienzos de la década se habían agotado. Además, las medidas adoptadas habían sido insuficientes porque la maquinaria intervencionista había sido desmontada de forma muy parcial y se precisaban cambios estructurales de mayor envergadura.

El sector agrario tuvo un papel destacado en el rebrote inflacionista de 1957<sup>2</sup>. Ello fue consecuencia del cambio en la estructura del consumo de alimentos a favor de los bienes de alta elasticidad de renta, al que una agricultura poco eficiente y un sector exterior orientado a la industrialización no pudieron adaptarse con flexibilidad. La alternativa para paliar la rigidez de la oferta agrícola a corto plazo consistía en abordar una política suficiente y ágil de importaciones de choque, pero la actuación exterior se concentró en aliviar las dificultades para el suministro de la industria. Los precios agrícolas, garantizados unos y reflejando otros la insuficiencia de la oferta, crecieron durante el periodo 1956-58 en un 17,7% de tasa acumulativa anual, mientras que la media se situó en un 11,7%<sup>3</sup>. La política del ministro de agricultura (nombrado en la remodelación gubernamental de 1957) Cirilo Cánovas, de mantenimiento de precios garantizados y líneas especiales de crédito en el Banco de España, contribuyó muy poco al esfuerzo estabilizador realizado desde Economía y Hacienda.

Para J. Maluquer de Motes<sup>4</sup> la fuerte y prolongada caída de los ingresos monetarios de los asalariados rurales durante todo el periodo actuó como un poderoso factor de expulsión. Los salarios reales en agricultura sólo comenzaron a aumentar de forma decidida en 1957, con un evidente retraso con respecto a los de la industria, si bien no consiguieron superar el nivel de la preguerra hasta iniciada la década de los sesenta.

---

<sup>2</sup> GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Manuel Jesús: *La economía política del franquismo (1940-70): Dirigismo, mercado y planificación*. Tecnos, Madrid, 1979, pág. 71.

<sup>3</sup> *Op. cit.*

<sup>4</sup> MALUQUER DE MOTES, J.: *Precios, salarios y beneficios. La distribución funcional de la renta*. En *Estadísticas Históricas de España*. Banco Exterior, Barcelona, 1989.

## PRECIOS EN ESPAÑA

AÑOS	PEÓN FIJO Ptas.	PEÓN EVENTUAL Ptas.	TRACTO- RISTAS Ptas.	PASTORES Ptas.	Índice 1936=100	Índice 1976=100
1955	24,8	29,7	40,7	24,7	57	21,7
1956	27,0	32,4	44,1	26,3	58	21,7
1957	33,7	40,1	59,9	32,6	68	24,8
1958	41,4	47,3	67,0	37,6	71	25,2
1959	49,0	56,4	80,9	44,7	77	28,7
1960	53,1	61,9	83,2	52,1	83	30,6
1961	59,4	69,3	82,0	56,6	88	32,0
1962	64,4	80,7	93,3	61,8	93	33,8
1963	77,7	102,5	111,8	76,7	109	40,2
1964	87,7	113,7	131,5	90,7	114	43,7
1965	98,3	119,4	152,1	104	115	41,6

Datos extraídos de MALUQUER DE MOTES, J.: "Precios, salarios y beneficios. La distribución funcional de la renta", en *Estadísticas Históricas de España*. Banco Exterior, Barcelona, 1989.

\* Apréciense la subida espectacular que sufrieron los salarios a raíz del Decreto de 8 de junio de 1956, siendo ministro de trabajo José Antonio Girón de Velasco y del Decreto de 21 de marzo de 1958, ocupando ahora dicha cartera Fermín Sanz-Orrio y Sanz.

Para Manuel Jesús González<sup>5</sup> la inflación de 1956 a 1968 es el resultado de una secuencia de causas y efectos que se refuerzan entre sí:

1. Déficit del sector público que desde 1954 acumula liquidez potencial principalmente en el sistema bancario.
2. Subida de salarios que proporciona el principal conducto de transmisión de la liquidez del sistema bancario al público en general.
3. Rigidez de la oferta agraria frente a una demanda más alta —una de las formas del público para deshacerse de liquidez— de productos agrícolas con alta elasticidad-renta.
4. Condiciones monetarias permisivas que consienten el desequilibrio del nivel de liquidez empujando a la comunidad hacia un exceso general de compras sobre la oferta de bienes disponibles. Así fue como los precios se animaron a buscar el nuevo equilibrio compatible con el nivel de liquidez deseado.

<sup>5</sup> *Ob. cit.*, pág. 57.

## Repercusiones en Mohedas de la Jara (Toledo)

“La guerra, la posguerra y la pertinaz sequía” era el recurso retórico utilizado por el franquismo –equiparar la guerra con una catástrofe natural– para eximirse de las responsabilidades por los desastrosos efectos –la posguerra– que continuaban sintiéndose durante muchos años después (hay que recordar que hasta 1951 no se eliminaron las “cartillas de racionamiento” como ya he señalado en la introducción).

La sequía que se instaló en España desde 1945 hasta 1950 resultó atroz y terrible, como todas las que asolan periódicamente el solar ibérico. Los efectos de la ausencia de precipitaciones que caracterizó el lustro final de los cuarenta no pasó desapercibida, como no podía ser de otra forma, para las gentes del campo, tan dependientes de su llegada. Sobre todo, en un estado carente de la tecnología necesaria para ayudar a paliar los efectos más desastrosos de la misma.

En este sentido, la pertinaz sequía fue un argumento que los habitantes de Mohedas de la Jara (y los de toda España) creían porque lo padecían, pero no es menos cierto que el pueblo, con aguda capacidad de observación, incluso en tiempos de hermetismo y ocultación, comprendía que la acuciante situación por la que atravesaban también guardaba cierta relación con las actitudes políticas del Régimen.

Esto queda plasmado de forma muy explícita en una inscripción que apareció en alguna tapia del lugar y que los habitantes de allí recuerdan que corrió de boca en boca y que versaba así: “Entre Dios y Franco nos echan del campo”.

### ANÁLISIS COMPARATIVO DEL INCREMENTO DE LOS PRECIOS Y SALARIOS EN MOHEDAS Y EN EL RESTO DE ESPAÑA

	Crecimiento % 1955-1960	Crecimiento % 1960-1965	Crecimiento % 1955-1965	Crecimiento % 1956-1958	Media anual de Crecimiento % 1955-1965
Arroz en Mohedas	19.8	54.8	85.4	8.4	7.1
Alubias en Mohedas	50.1	139.9	260.1	32.2	21.7
Garbanzos en Mohedas	74.6	46.2	155.3	26.8	12.9

**ANÁLISIS COMPARATIVO DEL INCREMENTO  
DE LOS PRECIOS Y SALARIOS EN MOHEDAS  
Y EN EL RESTO DE ESPAÑA (Continuación)**

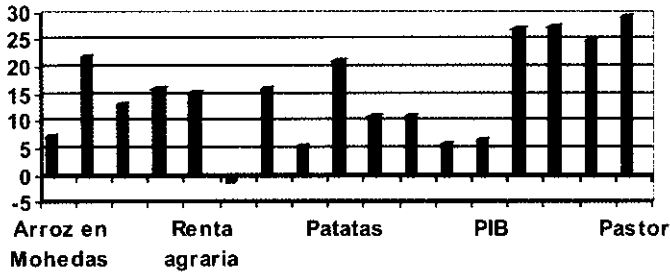
	Crecimiento % 1955-1960	Crecimiento % 1960-1965	Crecimiento % 1955-1965	Crecimiento % 1956-1958	Media anual de Crecimiento % 1955-1965
Patatas en Mohedas	33.8	119.3	193.5	71.4	16.1
Renta agraria	78.2	51.5	169.9	41.4	15.4
Vino (1)	-12.7	-2.5	-14.9	115.4	-1.3
Aceite (2)	81.6	53.0	177.9	37.8	16.1
Trigo (3)	22.7	31.2	61.0	20.8	5.5
Patatas (3)	67.7	96.9	230.1	86.4	20.9
Cerdo (3)	28.4	72.6	121.6	20.8	11.0
Leche de vaca (3)	65.7	32.3	119.2	31.9	10.8
Huevos (3)	31.5	25.6	65.1	25.2	5.9
PIB al coste de los factores (4)	13.5	51.1	71.5	—	6.5
Peón fijo (5)	114.1	100.6	296.4	53.3	26.9
Peón eventual (5)	108.4	111.7	302.0	46.0	27.4
Tractorista (5)	104.4	88.0	273.7	51.9	24.8
Pastor (5)	110.9	132.7	321.1	43.0	29.1

(1) Vino de Valdepeñas/ (2) Aceite de Andalucía/ (3) Precio recibido por los agricultores en España/ (4) En pesetas de 1970/ (5) Salarios nacionales.

Los datos de Mohedas están recogidos del Archivo Municipal de Mohedas de la Jara y están recogidos en la Delegación Municipal de Abastecimientos y Transportes que Mohedas enviaba mensualmente al Excmo. Sr. Gobernador de la provincia de Toledo en su calidad de Jefe de los Servicios Provinciales de Abastecimientos de Toledo. El resto están extraídos de la obra citada de MALUQUER DE MOTES, J.: "Precios, salarios y beneficios. La distribución funcional de la renta", en *Estadísticas Históricas de España*. Banco Exterior, Barcelona, 1989.

Elaboración propia.

## Crecimiento interanual en % entre 1955 y 1965



### Crecimiento de 1955 a 1965

En primer lugar quiero dejar claro que, de las actas, he elegido estos artículos porque se reparten al 50% los producidos *in situ* (garbanzos y patatas) y los importados de otras zonas (arroz y alubias), con el fin de que su estudio resulte más ilustrativo y englobe a todo tipo de productos. Además, en lugar de tomar los datos de una década natural, es decir, de 1950 a 1960, he recopilado desde 1955 a 1965 porque no aparecen datos anteriores a esa fecha en el archivo municipal.

De los cuatro artículos elegidos para su análisis en Mohedas de la Jara, vemos como los que más sufrieron el peso de la inflación a lo largo de estos once años fueron las alubias, que multiplicaron por 2,5 veces su valor, partiendo de un precio inicial en 1955 de 7,7 pesetas, que se situaba en un lugar intermedio entre las 8 pesetas que costaba el arroz y las 6,3 pesetas de los garbanzos. Al final del periodo analizado el precio de las alubias se situará ocupando la primera posición con un coste de 27,8 pesetas por kilogramo, muy por encima de los garbanzos que se pagaban a 16,2 ptas/kg.

El arroz sufre un aumento del 85,4% en los once años, colocándose como el producto que menor incremento porcentual sufre durante este tiempo. Con todo ello, observamos un comportamiento muy dispar en los dos artículos que se importaban en la localidad: el arroz con uno de los incrementos más bajos, con una media anual del 7,1% de subida y las alubias que, con una media anual del 31,7%, es una de las más altas en todos los parámetros económicos que he manejado. Quizás la explicación al escaso crecimiento del arroz sea que no era un producto de mucho consumo en la localidad, por ello ante un aumento de costo apreciable, no dudaban en prescindir de su compra.

Los garbanzos, con un aumento del 155,3% se sitúan por debajo del crecimiento de la renta agraria en España que fue del 169,9% para el pe-

riodo 1955 a 1965, mientras que las patatas (con un 193,5% de aumento) crecen algo por encima de dicha renta.

El precio de las patatas en Mohedas sube menos que el de las mismas en el conjunto nacional que lo hace en un 230,1%, con una media del 20,9% para España y de un 16,1% para Mohedas, aunque por encima del crecimiento medio anual de la renta agraria que se situó en un 15,4%.

Estos incrementos de precios de los artículos propuestos en Mohedas de la Jara rondan la media de los precios recibidos por los agricultores en España por productos como el trigo (61%), las patatas (230,1%), la carne de cerdo (121,6%), la leche (119,2%), los huevos (65,1%) y el aceite en Andalucía (177,9%). El único producto que destaca es el vino en Valdepeñas cuyo precio descendió en un 14,9% durante el periodo estudiado.

Todos los precios, tanto en Mohedas como en el resto de España, sufren incrementos bastante superiores al PIB (71,5%) aunque muy por debajo de los salarios, que se triplican desde 1955 hasta 1965, siendo el que más sube el de los tractoristas, seguido de los pastores, los peones eventuales y, finalmente, los peones hijos.

Los datos de Mohedas de la Jara nos muestran que los precios se incrementaron más en el segundo lustro de los cincuenta que en el primero de los sesenta. De los cuatro productos tomados como referencia, solamente los garbanzos aumentan su precio en mayor proporción durante estos once años. Las alubias y las patatas además sufren un incremento espectacular en la primera mitad de la década de los sesenta, representando para las patatas un aumento cuatro veces superior al finalizar los cincuenta que al inicio de los sesenta.

Esta situación contrasta con el aumento de la renta agraria en España, mayor en la segunda mitad de la década de 1950 (un 78,2%) que en la primera mitad de los sesenta (un 51,5%). Sin duda, la explicación radica en que en la renta agraria aparecen recogidos los incrementos salariales extraordinarios de los años 1956 y 1958, lo que hace elevar la renta de forma tan significativa, aunque los precios de los productos partan de posiciones algo más moderadas.

Para el resto de España, sólo la leche de vaca y los huevos incrementan más su valor a finales de los cincuenta, mientras que el trigo, las patatas y el cerdo lo harán en los primeros años de la década de 1960.

El incremento del PIB es incluso cuatro veces superior en los sesenta que en los cincuenta, mientras que los salarios prácticamente equiparan sus subidas entre ambos lustros y lo hacen con un aumento que ronda el 100%, es decir, se duplican casi cada media década.

## Crecimiento porcentual de 1956 a 1958

Como ya hemos visto, todos los estudiosos de la situación económica apuntan a estos tres años como el momento culminante de la inflación en la posguerra franquista. González<sup>6</sup> apunta tasas de inflación del 11% de media anual para este periodo en el conjunto nacional. En todo caso, este incremento de precios es inferior al crecimiento de la renta agraria para este momento, que es del 41,4%, algo lejos del 11% de inflación.

En el ámbito nacional observamos cómo el incremento de los precios se comporta de diferente manera para cada producto. Un ejemplo característico de subida espectacular es el vino de Valdepeñas; artículo que estaba bajando de precio y, sin embargo, durante estos tres años crece significativamente su valor.

El 37,8% de subida del aceite andaluz lo coloca a un nivel similar a la inflación de estos años, al igual que le ocurre a la leche de vaca con una subida del 31,9%. El incremento más sobresaliente con respecto a la media lo sufren las patatas, que con un 86,4% prácticamente triplica la inflación del conjunto español en este trienio. Trigo, cerdo y huevos tienden a mitigar la inflación con subidas inferiores a la media nacional durante estos años.

Las subidas salariales promulgadas desde el Ministerio de Trabajo por Girón en 1956 y por Fermín Sanz-Orrio en 1958, se traducen en unos aumentos de sueldo que, al menos en el campo, se erigen muy por encima de la inflación durante el periodo 1956-1958. Mientras que la inflación acumulada sería del 33% aproximadamente, las soldadas de pastores y peones fijos crecen por encima del 40%, mientras que las de los tractoristas y los peones fijos sobrepasan la barrera del 50%.

En relación a los salarios, hay que dejar claro que, aunque en estos momentos crecieron espectacularmente, ésta no fue la tónica y en el campo español el duro esfuerzo de peones y asalariados rurales fue retribuido siempre más bajo que en los centros urbanos en proceso de industrialización. Además hay que tener en cuenta el déficit acumulado por los trabajadores rurales hasta estos años, unido al que padecerán en los siguientes, con incrementos salariales siempre inferiores a la inflación.

La situación genera que a la habitual vida mísera y polvorienta tradicional del agro se le una la percepción de un futuro nada halagüeño, que contrasta con las enormes perspectivas que generaban en la gente las noticias de los que habían marchado a otras tierras, bien dentro del solar pa-

---

<sup>6</sup> *Op. cit.*, págs. 36 y siguientes.



trio o allende los Pirineos, donde francos y germanos requerían insaciablemente mano de obra foránea para sus granjas y factorías.

En relación con Mohedas de la Jara, el incremento de los precios en los cuatro productos analizados vuelve a tener un comportamiento dispar. Mientras que las patatas crecen muy por encima de la inflación con un comportamiento muy similar al del resto de la nación (Mohedas un 71,4% y España un 86,4%), el arroz solamente aumenta su precio en un ridículo 8,4%.

Este dato se torna aún más significativo si tenemos en cuenta lo ya expuesto con anterioridad, es decir, que en Mohedas el arroz es un producto importado en su totalidad de otras regiones, mientras que la práctica totalidad de las patatas que se consumían en la localidad eran producidas en “los huertos de la sierra”, siendo su producción suficiente para el consumo y generadora de excedentes que eran vendidos en los pueblos próximos.

Hay que tener en cuenta de nuevo que mientras que la patata suponía una parte esencial en la dieta de los mohedanos de aquella época, el consumo de arroz, sin embargo, estaba muy restringido y, además, era fácilmente prescindible para ellos. Las alubias y los garbanzos, aunque con subidas algo menores a la inflación, la rondan con un 32,2% y un 26,8% respectivamente. Quiero significar en este caso que el dato de los garbanzos se erige como especialmente significativo, en tanto en cuanto suponía la dieta fundamental de la alimentación de aquellas gentes en esos años. La comida fuerte del mediodía consistía casi todos los días del año en garbanzos, con la excepción de los días festivos y esto no en todos los casos ni en todas las casas. Esta afirmación la ilustra muy significativamente el hecho de que los lugareños aún hoy en día sustituyan la frase de “ir a trabajar” por la de “ir a ganarse los garbanzos”.

## El pósito

El pósito fue un préstamo efectuado en dinero, que los ayuntamientos otorgaban anualmente con bajos intereses (inferiores al 5%) y cuya devolución y renovación se realizaba anualmente. Aunque desde los años ochenta prácticamente han dejado de existir, sin embargo, en la historia de nuestro país pocas instituciones han conseguido sobrevivir a los cambios políticos, sociales y económicos con tanto acierto como los Pósitos..., que desde la Baja Edad Media hasta nuestros días han estado presentes en buena parte de nuestros municipios<sup>7</sup>.

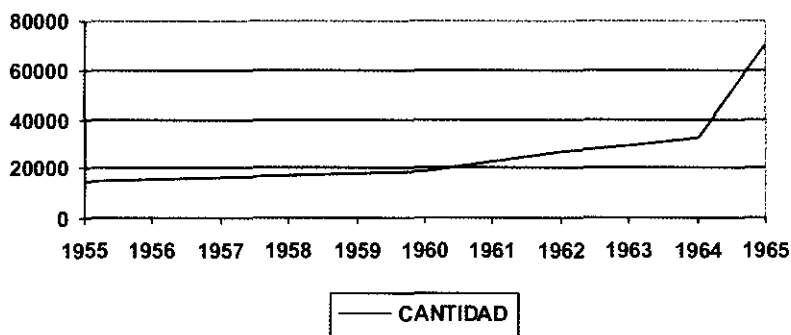
---

<sup>7</sup> FERNÁNDEZ DELGADO, M. del Carmen, y GARCÍA RUIPÉREZ, Mariano: *Los Pósitos municipales y su documentación* (M.A.P.A.), 1989.

He extraído los datos del Pósito de Mohedas de la Jara porque hay un dato que se revela bastante ilustrativo con respecto al tema tratado en el trabajo.

### DATOS DEL PÓSITO DE MOHEDAS:

AÑOS	CANTIDAD	N.º DEUDORES
1955	14.600	22
1956	15.400	24
1957	16.100	24
1958	17.100	24
1959	18.000	24
1960	18.900	20
1961	22.400	20
1962	26.400	20
1963	29.300	15
1964	32.300	13
1965	70.500	19



Observando la tabla podemos darnos cuenta de como la cantidad de dinero ofertada por el ayuntamiento no sufre unas variaciones llamativas hasta el año 1965. Así las 16.100 pesetas prestadas en 1957 no se duplican hasta el año 1964, sin embargo, 1965 vuelve a duplicar la cantidad ofertando 70.500 pesetas.

Lo verdaderamente ilustrativo de estas cifras no es la cantidad prestada, sino el número de personas que acceden a dicho préstamo. Aquí si que se aprecia claramente un repunte en los años inflacionistas de 1956, 1967, 1958 y 1959 con 24 solicitudes, para luego ir descendiendo poco a poco hasta las 13 de 1964.

### **La población de Mohedas de la Jara en el siglo XX**

En relación con la evolución sufrida por la población de Mohedas a lo largo del siglo XX, los datos extraídos de los censos realizados por el I.N.E. y referidos a población de hecho, muestran una tendencia muy similar a la de los pueblos de la comarca (la Jara toledana) y la de sus vecinos extremeños.

#### **EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE MOHEDAS DE LA JARA EN EL SIGL XX**

AÑOS	HABITANTES
1900	1.412
1910	1.425
1920	1.432
1930	1.425
1940	1.353
1950	1.518
1960	1.372
1970	1.072
1981	805
1991	721
2001	572

Fuente: INE.

La primera mitad del siglo se caracteriza por un crecimiento muy exiguo de sus efectivos, alternándose con algunos periodos intercensales de franco retroceso, aunque también muy leve.

Es precisamente en los años que centran este trabajo cuando el pueblo entra en una dinámica de despoblación que se ha mantenido imparable hasta el último censo, el realizado en el 2001.

En la década de los treinta, la población disminuyó por las consabidas consecuencias demográficas acarreadas por la guerra.

En el siguiente periodo intercensal (1940-1950), coincidiendo paradójicamente con la durísima posguerra sufrida por España, la localidad ostenta un crecimiento muy importante. El 12,1% de crecimiento demográfico durante la década aparece como un dato de especial relevancia si lo comparamos con sus entornos administrativos: la provincia tiene un aumento bastante importante con un 9,9%, mientras que la comunidad autónoma sólo lo hace en un 5,5%, es decir, casi la mitad que la provincia de Toledo y muy lejos de Mohedas. Pero el dato contrasta aún más con el de la comarca a la que pertenece históricamente la localidad, la Jara, en la que incluso disminuye en un 1,1% su población durante este larguísimo decenio posbélico.

En las dos décadas siguientes el comportamiento demográfico de los cuatro será muy similar y siempre en sentido descendente. En los cincuenta, tanto la provincia como la comunidad decaen levemente, mientras que la comarca y el pueblo lo hacen de una forma llamativa, aunque Mohedas decrece algo más de tres puntos porcentuales por debajo de la comarca.

Para Mohedas de la Jara son los años sesenta y setenta los verdaderamente catastróficos desde el punto de vista demográfico. De 1960 a 1981 el municipio pierde más del 40% de sus pobladores, lo que supone reducir sus habitantes a casi la mitad en 20 años. Los datos son muy ilustrativos: mientras que en los cincuenta el descenso ronda el 10%, en las décadas de 1960 y 1970 superan el 20% respectivamente.

En las dos décadas finiseculares, aunque sus efectivos continúan siendo cada vez menos numerosos, sin embargo, su descenso es más paulatino y moderado.

### **CRECIMIENTO PORCENTUAL COMPARADO EN EL SIGLO XX**

DÉCADAS	MOHEDAS	CASTILLA-LA M.	TOLEDO	LA JARA
1900-10	0,9	10,9	9,7	11,5
1910-20	0,5	7,1	7,2	5,0
1920-30	-0,5	11,1	10,5	5,0

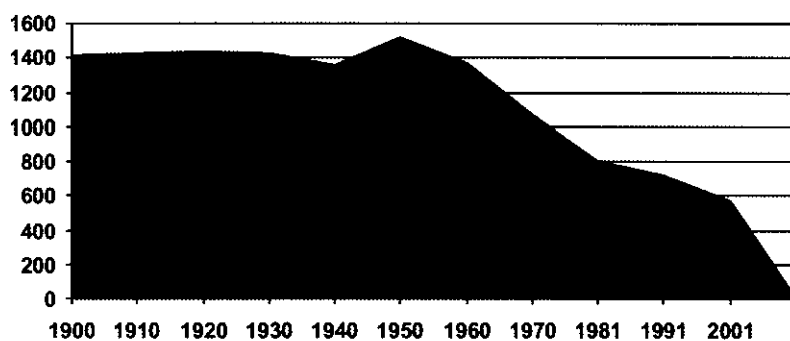
## CRECIMIENTO PORCENTUAL COMPARADO EN EL SIGLO XX (*Continuación*)

DÉCADAS	MOHEDAS	CASTILLA-LA M.	TOLEDO	LA JARA
1930-40	-5,1	5,3	-1,9	13,9
1940-50	12,2	5,5	9,9	-1,6
1950-60	-9,6	-2,7	-1,1	-13,0
1960-70	-21,9	-10,0	0,0	-6,5
1970-81	-24,9	-7,5	-9,6	-32,7
1981-91	-10,4	1,5	4,1	-27,7
1991-2001	-20,7	14,7	10,2	-12,8
1900-2001	-59,5	3,4	3,9	-42,6

Elaboración propia con los datos del I.N.E.

El análisis de estos datos me induce a pensar que, desde el punto de vista demográfico, Mohedas de la Jara es un municipio que ha sido capaz de soportar el crítico momento posbélico de los años cuarenta, dada su diversidad de producción: pastos, madera, caza y huerta en la sierra; cereal, olivar salpicado con vid y ganadería extensiva en el llano y las dehesas.

### **Evolución de la población en Mohedas de la Jara durante el siglo XX**



Esta misma situación ha sido la causa de que su población no sufriera excesivamente los rigores inflacionistas, especialmente intensos en el último lustro de la década de 1950, ya que la posibilidad de variar sus cultivos permitía a sus habitantes producir lo necesario, practicando una

verdadera economía autártica y de subsistencia, paliando así, en gran medida, los excesivos aumentos de sueldo y precios.

La mayoría de los artículos que dispararon su valor desorbitadamente en estos años, los pobladores de Mohedas los sacaban de sus campos y granjas, y en caso de que faltara alguno se recurría a un mercado de trueque entre vecinos, con lo que su valor monetario carecía de importancia.

En el caso de Mohedas podemos llegar a la conclusión de que las causas de su despoblación no se deben tanto a condiciones expulsivas en los años cincuenta (hemos visto que su calidad de vida no empeora en los años cincuenta) como a factores de atracción urbana fruto de la industrialización de los años sesenta y setenta.

### **Tablas de precios en Mohedas de la Jara**

#### **Precios en pesetas de media anual en Mohedas de la Jara para cuatro productos**

AÑOS	ARROZ	ALUBIAS	GARBANZOS	PATATAS
1955	8,0	7,7	6,3	1,8
1956	8,3	9,3	7,3	2,1
1957	8,5	—	9,0	1,7
1958	9,0	12,3	9,8	3,6
1959	8,4	11,6	9,5	2,8
1960	9,6	—	11,0	2,4
1961	10,0	16,0	11,0	2,8
1962	10,0	14,4	12,0	4,0
1963	10,2	19,5	11,6	4,2
1964	12,9	24,7	14,0	3,0
1965	14,8	27,8	16,1	5,3

**PRECIOS POR ARTÍCULO Y MESES EN  
MOHEDAS DE LA JARA**

	ARROZ	ALUBIAS	GARBANZOS	PATATAS
<b>AÑO 1955</b>				
ENERO		8,5	7	1,8
FEBRERO		8,5	7	2,1
MARZO		8,5	6,5	
ABRIL		8	6	
MAYO		8	6	
JUNIO		8	6	
JULIO		8	6	
AGOSTO		7	6	
SEPTIEMBRE		7,25	6,5	1,6
OCTUBRE	8	7	6,2	1,8
NOVIEMBRE	8	7	6,2	1,8
DICIEMBRE	8	7	6,2	1,8
Diferencia % entre el precio mayor y menor del año	0%	17,20%	16,60%	31,25%
Precio medio anual	8	7,7	6,3	1,8
<b>AÑO 1956</b>				
ENERO	8	7	6,2	1,8
FEBRERO	8	7,5	6,5	2
MARZO	8	8,5	7	2,6
ABRIL	8	8,5	7	2,7
MAYO	8,5	9,5	7,5	3
JUNIO	8,5	9,5	7,5	3
JULIO	8,5	9,5	7	2,1
AGOSTO	8,5	9,5	8,5	1,7
SEPTIEMBRE	8,5	9,5	9	1,8
OCTUBRE	8,5	10	9	1,85
NOVIEMBRE	8,5	11,5	9,5	2
DICIEMBRE	8,5	11,5	9,5	1,9

**PRECIOS POR ARTÍCULO Y MESES EN  
MOHEDAS DE LA JARA (Continuación)**

	ARROZ	ALUBIAS	GARBANZOS	PATATAS
Diferencia % entre el precio mayor y menor del año	6,25%	64,20%	33,30%	76%
Precio medio anual	8,3	9,3	7,3	2,1
<b>AÑO 1957</b>				
ENERO	8,5		9	2,15
FEBRERO			9	1,95
MARZO	8,5		9	1,95
ABRIL	8,5		9	1,95
MAYO	8,5		9	1,8
JUNIO	8,5		9	1,6
JULIO	8,5		9	1,6
AGOSTO	8,5		9	1,6
SEPTIEMBRE	8,5		9	1,6
OCTUBRE	8,5		9	1,6
NOVIEMBRE	8,5		9	2
DICIEMBRE	8,5		9	2
Diferencia % entre el precio mayor y menor del año	0%		0%	34,30%
Precio medio anual	8,5		9	1,7
<b>AÑO 1958</b>				
ENERO	8,5		9	2,25
FEBRERO	9		9	2,4
MARZO	9		9	2,4
ABRIL	9		9	2,8
MAYO	9		10	4,95
JUNIO	9		10	4,95
JULIO	9		10	4,35
AGOSTO	9		10	3,85
SEPTIEMBRE	9		10	3,85
OCTUBRE	9	12	10	3,85



**PRECIOS POR ARTÍCULO Y MESES EN  
MOHEDAS DE LA JARA (Continuación)**

	ARROZ	ALUBIAS	GARBANZOS	PATATAS
NOVIEMBRE	9	12	10	3,85
DICIEMBRE	10	13	11	3,9
Diferencia % entre el precio mayor y menor del año	17,60%	8,30%	22,20%	112,50%
Precio medio anual	9	12,3	9,8	3,6
<b>AÑO 1959</b>				
ENERO	9	12	10	3,85
FEBRERO	9	12	10	3,85
MARZO	9	12	10	3,85
ABRIL	9	12	10	3,85
MAYO	9	12	10	3,85
JUNIO	9	12	10	3,85
JULIO	9	12	10	2,05
AGOSTO	9	11	10	2
SEPTIEMBRE	9	12	11	2
OCTUBRE	9	13	11	1,9
NOVIEMBRE	9	15	11	1,7
DICIEMBRE	9,5	15	11	1,85
Diferencia % entre el precio mayor y menor del año	5,50%	36,30%	10%	126,40%
Precio medio anual	8,4	11,6	9,5	2,8
<b>AÑO 1960</b>				
ENERO	9,5		11	1,85
FEBRERO	9,5		11	2,1
MARZO	9,5		11	2,1
ABRIL	9,5		11	2,1
MAYO	9,5		11	
JUNIO	9,5		11	2,25
JULIO	9,5		11	2,8
AGOSTO	9,5		11	2,6

**PRECIOS POR ARTÍCULO Y MESES EN  
MOHEDAS DE LA JARA (Continuación)**

	ARROZ	ALUBIAS	GARBANZOS	PATATAS
SEPTIEMBRE	9,5		11	2,6
OCTUBRE	9,5		11	2,6
NOVIEMBRE	10		11	2,7
DICIEMBRE	10		11	2,8
Diferencia % entre el precio mayor y menor del año	5,20%		0%	56,70%
Precio medio anual	9,6		11	2,4
<b>AÑO 1961</b>				
ENERO	10	16	11	2,8
FEBRERO	10	16	11	2,8
MARZO				
ABRIL				
MAYO				
JUNIO				
JULIO				
AGOSTO				
SEPTIEMBRE				
OCTUBRE				
NOVIEMBRE				
DICIEMBRE				
Diferencia % entre el precio mayor y menor del año	0%	0%	0%	0%
Precio medio anual	10	16	11	2,8
<b>AÑO 1962</b>				
ENERO	10	15	12	2,3
FEBRERO	10	15	12	2,3
MARZO	10	15	12	2,5
ABRIL	10	15	12	2,6
MAYO	10	15	12	5
JUNIO	10	15	12	5,4

**PRECIOS POR ARTÍCULO Y MESES EN  
MOHEDAS DE LA JARA (Continuación)**

	ARROZ	ALUBIAS	GARBANZOS	PATATAS
JULIO	10	15	12	5,1
AGOSTO	10	16	12	5,1
SEPTIEMBRE	10	16	12	5,1
OCTUBRE	10	16	12	5,1
NOVIEMBRE	10	17	12	5,1
DICIEMBRE	10	17	12	5,1
Diferencia % entre el precio mayor y menor del año	0%	13,30%	0%	134,70%
Precio medio anual	10	14,4	12	4
<b>AÑO 1963</b>				
ENERO	10	17	12	5,25
FEBRERO	10	17	12	5,3
MARZO	10	17	12	6
ABRIL	10	17	12	5,2
MAYO	10	17	13	6,8
JUNIO	10	19	13	6,8
JULIO	10	19	11	3
AGOSTO	11	25	13	3,2
SEPTIEMBRE	12	26	13	3,2
OCTUBRE	13	26	13	3,2
NOVIEMBRE	13	26	13	3,2
DICIEMBRE	13	27	14	3,25
Diferencia % entre el precio mayor y menor del año	30%	5,80%	16,60%	75%
Precio medio anual	10,2	19,5	11,6	4,2
<b>AÑO 1964</b>				
ENERO	14	28	15	3,1
FEBRERO	14	28	15	1,9
MARZO	14	28	15	1,9
ABRIL	14	28	15	1,7

**PRECIOS POR ARTÍCULO Y MESES EN  
MOHEDAS DE LA JARA (Continuación)**

	ARROZ	ALUBIAS	GARBANZOS	PATATAS
MAYO	14	28	15	1,7
JUNIO	13	27	14	2,6
JULIO	14	24	15	3,4
AGOSTO	14	24	15	4
SEPTIEMBRE	14	24	15	4
OCTUBRE	14	25	18	4
NOVIEMBRE	14	28	15	4,3
DICIEMBRE	14	29	15	4,4
Diferencia % entre el precio mayor y menor del año	7,60%	20,80%	20%	152,90%
Precio medio anual	12,9	24,7	14,0	3,0
<b>AÑO 1965</b>				
ENERO	14	27	15	4,4
FEBRERO	14	27	15	4,6
MARZO	14	27	15	4,8
ABRIL	14	27	15	5
MAYO	14	27	15	5
JUNIO	14	27	15	5
JULIO	14	27	15	5
AGOSTO	14	29	17	5
SEPTIEMBRE	14	29	17	5
OCTUBRE	15	29	17	6,4
NOVIEMBRE	18	29	18	6,6
DICIEMBRE	19	29	19	6,6
Diferencia % entre el precio mayor y menor del año	35,70%	7,40%	26,60%	100%
Precio medio anual	14,8	27,8	16,1	5,3